

## ORACIÓN DEL PINTOR Y LA VIRGEN

El ángel de la luz  
se anunció al pintor  
e iluminó su paleta.  
Ramón Castañer cogió el pincel  
y vistió de colores a la santa  
Virgen de Ibi.  
A la Virgen de los Desamparados,  
a su Patrona.  
Y el Verbo se hizo  
lienzo en el rostro de la Señora.  
La luz divina se encendió en la Villa.  
¡Amapolas brotaron en los valles,  
bronces sonaron en las ermitas!  
¡Oh Virgen madre de tu iglesia entronizada!  
Trina luz, fulgente estrella,  
beatitud y aliento estremecido  
nos trasmite a todos nosotros.  
Te pedimos guíes a tu pueblo  
en el trabajo, en la convivencia,  
en la paz y en el futuro.  
Ibi te quiere, el pintor  
que ya está en tu gloria, te adora.  
Tu estampa la llevamos  
los ibenses en el corazón  
como un escapulario forjado  
en la fe de la tradición, en el trabajo  
y en el humilde orgullo  
de haber nacido en esta tierra.  
Gracias al pintor  
tu excelsa figura se hizo  
arte y habitó entre nosotros.  
Quiero terminar esta oración  
con la rosa que engendró  
al Verbo divino.  
Dante en el paraíso me acompaña,  
tu manto en el cielo me espera.  
Mientras Ibi llora de emoción,  
reza y enciende la candelería  
de los pétalos y las aleluyas.

**Antonio Revert**



*Nuestra Señora de los Desamparados, Ramón Castañer.  
Colección particular Ibi.*

raba la mayoría de edad, fue durante muchos años componente de la jovenísima escuadra “Brigada Lincoln” y actualmente militaba en las filas de la escuadra “Enkala”, donde vamos a echar mucho de menos sus famosos “operativos”.

Nos hubiera gustado que en esta quinta capitania Mozárabe, el día de la entrada hubiese sido uno de los pilares de nuestra escuadra, porque debido a su estatura casi siempre le tocaba estar en uno de los extremos, pero desgraciadamente este año nos ha dejado huérfanos y aunque físicamente no podrá estar con nosotros, estamos seguros que nuestro querido amigo nos acompañará en todos y cada uno de los actos de estas fiestas.

Lo mejor que se puede decir de un amigo es que sin haberle conocido nuestra vida no habría sido la misma, los que tuvimos la suerte de compartir momentos con él, podemos asegurar que nuestra vida ha sido mucho mejor y tenemos la absoluta convicción de que nadie podrá olvidar aquella sonrisa de chico bueno con la siempre se despedía.

Estas palabras son sólo una pequeña ofrenda para agradecer todo lo que él ha hecho por nosotros y la oportunidad de reconocer nuestra eterna gratitud por ofrecernos su amistad desinteresada.

Su recuerdo permanecerá por siempre en el corazón de los que le quisimos ¡hasta siempre, querido amigo! descansa en paz.

Tus amigos.

## Ramón Castañer



El pasado 30 de diciembre fallecía en Madrid quien fuera colaborador de la presente Revista desde 1996 el pintor alcoyano Ramón Castañer Segura. Pero no fue entonces cuando el artista se vincularía a Ibi y a sus fiestas y tradiciones, sino dos años antes, en mayo de 1994, que es cuando realizaría el cartel anunciador de la exposición “María en el grabado” como acto central del *Cultural Avis 1994*.

Desde ese mismo momento y hasta pocas semanas antes de su muerte, Ramón Castañer, quedaría vinculado a esta Comisión y a todo lo que supusiese el universo pictórico de lo que pudiéramos llamar “lo Ibense”. Aparte la colaboración anual de sus ilustraciones realizadas ex profeso para nuestra revista, Ramón realizó en 1999 una exposición de 25 obras de temas exclusivamente ibenses: “El llavador vell”, “La Plaça del riu de les caixes”, “El Carrer les eres”, “La ermita de Santa Llúcia” y la de “Sant Miquel”, la “Dansada en el Ravalet”...

Fue en el año 2003 cuando por la Comisión de Fiestas se organizó una exposición antológica titulada “La Fiesta y Ramón Castañer”. En la mencionada exposición figuraban tres nuevas versiones sobre la iconografía de nuestra Patrona: “Mater Desertorum”, “Regina Angelorum” y una “Grisalla a

la Virgen de los Desamparados”, trece ilustraciones realizadas ex profeso para otros tantos artículos publicados en esta revista y la serie de nuestras catorce comparsas—encargo personal de un gran festero—. Los bocetos para la realización de las catorce Comparsas, así como algunas de las ilustraciones publicadas a lo largo de su colaboración en la Revista, fueron donados al museo de la Comisión.

Ese mismo año, en septiembre de 2003, en el acto de la “Exaltación festera” se le impuso a Ramón Castañer, “por sus relevantes méritos” la Insignia de plata de la Comisión de Fiestas.

Posteriormente, en 2005, organizada por la Diputación de Alicante, se realizó una exposición antológica itinerante—Alicante en el Mubag, Ibi en la ermita de San Vicente y Alcoy en la sala de exposiciones de la CAM— de la obra de Ramón Castañer que abarcaba desde la década de los cincuenta del pasado siglo xx hasta el año 2004. Entre las obras expuestas Ramón quiso rendir su homenaje particular a Ibi incluyendo en la muestra su “Dansada en el Ravalet” pintado en 1999.

Con la desaparición de Ramón, la Fiesta ibense en general y esta Comisión en particular, pierde a un colaborador que, a lo largo de los últimos veinte años, ha sabido interpretar perfectamente, a través de su paleta, todo el sentir de la historia ibense y ganarse el afecto de cualquiera que se cruzase en su camino. Su talante de hombre sencillo sólo servía para engrandecer su figura como artista y como hombre. Descanse en paz.

La Comisión de Fiestas.

# revista literària

## Ramón Castañer

Carlos Merchant

Barricadas. Ceñudos anarquistas. Revoluciones. Flores. Crisálidas de pergamino. Muñecas que en el aire se desvanecen. Santos. Mineros. Exiliados. Expolios. Funerales de deshechos y una fiera, ambiciosa, desesperada búsqueda en pos de cualquiera de las infinitas verdades que pueblan los caminos extramuros de los pinceles. Ramón Castañer buscaba y, sorprendentemente, encontraba. Y buscaba y encontraba porque mucho empeño ponía en darle la vuelta al calcetín de la realidad.

Mi amigo Antonio Castelló, hace algún tiempo, me propuso escribir este laudatorio. Se trata, dijo, de homenajear a Ramón, "si usted a bien lo tiene", en la revista de fiestas de Ibi. Les confieso que, en un principio, se me vino el mundo encima. Doctores tiene la santa madre iglesia que a don Ramón sacaron todo el zumo. ¿Qué había de escribir yo del pintor cuando tanto y tan sesuda como certeramente se había escrito? Nada. A lo sumo, un par de notas que me provoca este prurito mío de pegar alma con alma, de "almear" todo lo que siento, estimo o padezco. Una rosa o una grúa, un cartel desvaído en una calle sin tránsito o un pintor sobre el que se ha dicho todo.

Ramón Castañer bien podría haberse quedado colgado de cualquiera de los andamios desde los que empezó a paladear las ambrosías del éxito. Es bastante común entre artistas atrapar

un hallazgo como a un gazapo saltarín y pasarse el resto de la vida sobándolo el lomo, haciendo variaciones sobre el mismo tema que los encumbró. Es decir, pintando el mismo cuadro o alimentando la misma idea que, al paso de los años, inevitablemente, pierde frescura y relumbre. Los hallazgos de don Ramón eran celosamente guar-



dados en una urna de cristal resguardados por candados cuya llave hacía desaparecer en las aguas turbulentas de la memoria. Don Ramón olvidaba y volvía a empezar hasta dar, como el alquimista, con una nueva fórmula. La sensación que siempre he tenido ante la contemplación de su obra es la de estar ante alguien que no conoce el

adocenamiento, que no se conforma, que no claudica fácilmente, que no obedece a mercado alguno y que siente que su experimentalismo es la armadura que salvaguarda su honestidad. Y esa, su honestidad, el observador atento, la adivina en cada pincelada.

Vírgenes craqueladas, descomposiciones geométricas, árboles pintados que pierden la esencia de la pintura para alcanzar la categoría de árboles a secas. Secos desconchados que cobran vida, cuadro-objeto, cuadro-realidad. Trampantojo que trasciende el engaño para convertirse en realidad pintada.

Según tengo entendido, don Ramón era un asiduo colaborador de esta revista. Yo he visto los bocetos que con tanta gracia como soltura hizo de cada una de las "comparsas". De algún modo Castañer recreó la fiesta hasta el punto de reinventarla. Bajo sus pinceles las sombras azules de la zambra festera crean nuevos puntos de vista, nuevas formas de sentir esa magia que adereza a un pueblo con un afán común. Sólo cabe esperar que el espíritu que le dio forma plástica a la tradición, se haga tradición. Nada más. Nada menos.

Este año, sin duda, D. Ramón pajeará como espíritu libre y dichoso sobre cualquier brillo solar de un alfanje.

Bones festes.

## Ramón Castañer en el recuerdo a Ibi

Pepa Botella de Castañer

No. Este año no está Ramón Castañer para realzar con su ilustración este comentario.

No. No está Ramón para colaborar magistral y generosamente en la Revista Oficial de Fiestas de Ibi.

No. No está Ramón para participar con el sano humor de sus comentarios, desde el balcón de la calle Constitución, la entrada del ejército cristiano por la mañana y el paso de las huestes moras por la tarde.

No. No está Ramón para regalarnos su humanidad siempre amistosa.

Pero él nos dejó dicho en sus memorias *Autorretrato con Paisaje*, cómo se vinculó a Ibi.

[...] En 1994 se organizó en Ibi la exposición *María en el Grabado*, de la que fue comisario Antonio Castelló. A mí, con tiempo suficiente, me encargaron el cartel anunciador.

Sobre un cartón pluma de 100x100 cm. Pinté a la Virgen de los Desamparados, patrona de Ibi: En la cabeza la corona real y la nimbica, rostro moreno, un poco sonriente y la mirada humilde. El Infante en sus brazos con cruz y rosario, y fundido con el traje de la Virgen una transparencia con el paisaje urbano de Ibi: la iglesia de la Transfiguración, la plaza del surtidor, la calle de "Les Eres", las casas del pueblo fundiéndose en un paisaje soleado, tibio amable y decidido. El color armónico y la intención del tema era unir a la Virgen con el paisaje,

formando una simbiosis del pueblo con su Patrona. El procedimiento utilizado fue la pintura acrílica.

Esta fue la primera de una serie de obras...

En 1999 realicé una exposición de temas ibenses en la Ermita de San



Vicente. Allí estaban "El llavador vell", "La plaça del riu de les caixes", "El carrer de les eres"..., hasta un total de 25 obras. Una visión personal de aquella amable ciudad.

En el año 2003, la Comisión de Fiestas con su Presidente, el amigo Enrique Montesinos, organizó una exposición

con todas las obras que durante diez años había realizado yo para la revista de Fiestas y mostrar, además, las catorce comparsas de Ibi que había pintado.

Y así fue, aquel cartel y la Virgen nos vincularon a esta ciudad a los que nos sentimos unidos por amistad.

La obra pictórica de Ramón permanecerá en el tiempo y estará unida al pueblo de Ibi porque él pintó sus calles, sus gentes, sus costumbres, sus fiestas.

Ramón integra su personalidad en todo cuanto pinta. No es lo que está, sino lo que él ve. Su realidad.

Yo quiero dar las gracias al Exmo. Ayuntamiento, a la Comisión de Fiestas y al pueblo de Ibi por las muestras de condolencia y amistad en el fallecimiento de Ramón.

Como dice un poeta amigo: **Sólo Amor y Amistad van más allá del tiempo.**